



Historias de maestros

revista
**Educación
y Pedagogía**

Leyendas de maestros (Una experiencia de comunicación)

Arcesio Zapata Vinasco

Presentación

Lectura de un cuento de Gabriele D'Annunzio titulado "La virgen Orsola" me permitió acercarme a la intención que sirvió de principio rector a la expedición pedagógica del viejo Caldas: el apoderamiento de los gestos y las palabras íntimas del maestro. Dejémosnos atrapar un momento por la forma como D'Annunzio relata los ajetreos de Orsola en el aula: "Habían aturcido su espíritu en aquel ejercicio árido y largo de silabeo, en aquel frío goteo de palabras, en aquella labor matinal de la aguja y el hilo, en las eternas telas blancas olorosas de espliego y de santidad. Jamás sus manos buscaron la dulzura de las cabelleras infantiles, la tibieza de aquel rubio angélico; jamás sus labios buscaron la frente de sus discípulos en una efusión de ternura espontánea. Enseñaban la doctrina menuda, los cantos menudos de la religión; hacían inclinar todas aquellas

cabecitas jocundas bajo las admoniciones cuaresmales; hablaban del pecado, de los horrores del pecado, de las penas eternas, con voz grave, mientras todos aquellos ojos grandes se llenaban de maravillas y todas aquellas bocas sonrosadas se abrían de estupor. En torno, gracias a la viva fantasía de los chiquillos, las cosas se animaban: del fondo de los viejos cuadros brotaban unos perfiles amarillentos de santos misteriosos; y el Nazareno, ceñido de espigas y de gotitas sanguinolentas, miraba desde todas partes con sus ojos agonizantes, como persiguiéndolos; y por el hueco de la chimenea cada mancha de humo tomaba una forma atroz. Así infundían ellas la fe en aquellas almas inocentes".

La expedición buscó dibujar rostros, pintar cuadros, fotografiar escuelas (tratando de indagar acerca del espacio pedagógico), valiéndose de muchos medios: la fotografía, el video y la literatura. El alma de gitano de Arcesio Zapata los condujo, guiados por un extraño sino de pueblo en pueblo y de vereda en vereda. Se llegó a acumular tanta documentación que los acuciosos gitanos itinerantes quedaron sepultados bajo un mar de cuartillas, casetes y fotos de maestros.

Desde que sucedió esa gran tragedia no se volvió a tener noticias de Arcesio Zapata y sus gitanos, la última vez que supe de él huía de Ríosucio (Caldas), por el simple hecho de haber aspirado a la alcaldía popular de dicho municipio.

¡Ojalá *El señor Satanás* de quien Arcesio fue tan buen servidor se apiade de su alma!

Introducción

Dentro del lema "investigación en la formación y formación en la investigación" que sintetiza claramente los presupuestos metodológicos del proyecto "la Expedición Pedagógica de Caldas" (es un proceso colectivo, participante y autocrítico), hemos avanzado fundamentalmente por tres caminos: formación de un equipo regional itinerante de expedicionarios pedagógicos a través de las teorías y técnicas de la investigación moderna;

multiplicación de esta formación a través de talleres-prácticos con educadores de base de algunas zonas del departamento; recolección de información (visual, testimonial, de archivos) histórica y educativa a través de borradores que presentan educadores indirectamente, ellos como sujetos de una investigación realizada por el equipo.

Las dificultades y alcances de cada uno de estos caminos los trataremos de sintetizar en este trabajo.

1) *Formación del equipo regional itinerante*

El movimiento pedagógico propuesto como una forma de contaminar (en el sentido de propagar) una nueva estrategia de combate del profesorado colombiano se abocó de dos maneras:

a) La política-sindical de un nuevo discurso, la pedagogía, tributario del tradicional, en el marco del discurso (el concepto, las teorías, los marcos teóricos, las críticas al currículo, etc.).

b) La devolución de la palabra al maestro para con él radiografiar la situación de la educación pública (foros por su defensa), la reconstrucción de la historia de la escuela y la educación (investigación), la identificación de su derredor cultural y social (expedición literaria, talleres concretos de sociales, fotografía y medios, etc.), la reconstrucción de las prácticas pedagógicas actuales para que miradas críticamente por el maestro, se proponga como objetivo central su transformación (forma de enseñanza, didácticas, quehaceres culturales -teatro, pintura-, vínculos con la comunidad).

La Expedición Pedagógica se ha enmarcado en la 2a. vertiente.

En la devolución de la palabra al maestro (nos preguntaríamos, ¿Cuál palabra?) para escuchar sus voces y reclamos, encontramos la necesidad de reivindicar la *preparación* en el estricto sentido del *taller*: cada expedicionario debía llevar un trabajo de investigación, un borrador de propósitos, un informe de actividades, para que oído el experto o conferencista, se precisaran objetivos y rumbos. La capacitación, entonces, la ha ido determinando el trabajo: historia regional, investigación-acción, documentación y archivos, medios audiovisuales, comunicación popular.

2) *Formación de los equipos locales -talleres de multiplicación-* Tin la motivación del movimiento pedagógico y sus propósitos hemos utilizado el juego. "**Dialoguemos**" es una didáctica del discurso pero también un discurso, que se fabrica colectivamente mediante el diálogo y el alegato.

Ahí el grupo descubre sus carencias de argumentación para explicar la crisis educativa y sus soluciones, la necesidad de generar a partir del maestro y con la comunidad un nuevo programa o el diseño de una nueva actitud.

En lo que puede representar un marco positivo de trabajo hemos planeado y realizado los talleres específicos: leyendas de maestros, audiovisuales, expedición literaria y fotográfica. Es una propuesta abierta que no admite adherentes. En el taller se van descubriendo los sitios, temas, archivos, que llaman la atención al maestro y que pueden convertirse en sujetos de sus miradas para obtener un primer registro: audiovisuales, cartelera, noticiero, entrevista, cuento o leyenda.

Hay que destacar la actitud sumamente positiva frente a los medios audiovisuales. En el adiestramiento del manejo de cámara fotográfica; el maestro, en su inmensa mayoría, descubre por primera vez un medio para él desconocido. Ni siquiera las "instamatic" -pequeños juguetes familiares- las asume con propiedad. Y al descubrir el medio se dota de nuevas miradas y enfoques.

En la mayoría de los sitios el video representa el "nuevo medio" por las expectativas y curiosidades que despierta. Los grupos culturales argumentan la necesidad de filmar sus presentaciones para examinar el grado de desarrollo del grupo, etc.

En la búsqueda de testimonios orales (entrevistas) la observación se hace más crítica: es un compromiso casi que ineludible el presentar de inmediato la filmación para que los entrevistados opinen sobre ella, en la mayoría de los casos sugieren cambios o nuevas filmaciones ("mi señora me dijo que si yo canté para televisión con la voz que tengo —a mi edad de 80

años- había hecho algo mal. Por favor bórreme ese pedazo". Entrevista con don Emilio Pérez. Riosucio.) ("Yo creo que los poemas en los cuales hablo de idealismo y mi idea del cielo no deben quedar filmados" Doña Magdalena Calvo de Valencia. Riosucio). ("Eso no está bien así. Cambiemos" Jorge Eliécer Monroy. Riosucio). ("Yo tan gorda como soy no puedo permitir ni una foto ni una filmación" Educadora de Pacora) (etc.). Hemos detectado igualmente cómo es posible entusiasmar a algunos educadores para realizar trabajos etnográficos, monográficos, o documentales a partir de su marcada afición por el manejo de la cámara, que va en el mejor de los casos del registro familiar de los pasos de los hijos hasta la cotidianidad comarcal.

3) *La investigación en la itineración*

El trabajo de la literatura regional se planteó, entre otras cosas, para obtener un conocimiento más concreto de los municipios que permitiese hablar con propiedad de hechos del pasado y de la anatomía humana de cada localidad. Al abordar un testigo se nos ha facilitado al ubicarlo dentro de determinados parámetros de la literatura, la novelística, la historia misma. Ello nos ha creado un clima de confianza y acercamiento para discurrir sobre hechos ignorados que hemos venido registrando en la reconstrucción de la "Escuela según la memoria de los maestros" (la vieja clase). Los primeros talleres motivacionales y pedagógicos (el departamental) han servido para que los educadores asistentes vayan realizando un pequeño inventario de sitios y personajes. En este sentido ha sido de vital importancia el apoyo sobre otros viejos testigos, para con ellos realizar *jornadas de habladuría o diálogo de "cachas"*, término con el cual se significa en Caldas y Antioquia "amigos", "viejos conocidos", "compadres", "contertulios"; jornadas éstas que constituyen el mejor medio de obtener la más variada información y en las cuales el investigador se limita a reorientar la charla o solicitar precisiones. Tal el caso del poeta Carlos E. Gil, en Riosucio, quien nos ha acompañado en diversas sesiones.

En síntesis, la investigación paralela, ha estado nutrida por el **Diálogo o La Cachería**.

Es bueno destacar el precio que sobre la memoria tienen algunos informantes: "Y si ustedes me graban en ese aparato ¿cuánto queda valiendo mi memoria?", nos dijo don Rafael Sánchez en lo que a primera vista parece un criterio monetario (¡él es pobre desde luego!) pero que en realidad refleja un alto sentido del poder de su memoria, por lo cual cobra la información.

Merece anotarse también cómo en el trabajo sobre tradición oral y carnaval el ambiente al que hay que acudir fuera de las fuentes primarias (archivos, etc.) es precisamente en el que se gesta el carnaval: la guarapería, la tienda de la esquina, las tardes sentadas al pie del carnalero que jamás cambia de café para pasar el día: hay que ponerse la máscara para obtener un ritmo y ambiente propicio para el diálogo.

A guisa de ejemplo

La escuela según la memoria de los maestros

(Pasos hacia la reconstrucción de la vieja clase)

En la indagación del *cómo* era la escuela, los viejos maestros recurren a su memoria para -en verso o en canción- recrear ese espacio que ellos insisten en decir que fue mejor. De varios testimonios intentemos reconstruir algunos de los pasos de la vieja clase:

Llegaba el maestro y estando sus alumnos en pie, decía:

- "Trono de la sabiduría..."

- "Rogad por nosotros" contestaban los muchachos.

Y luego la oración matinal que era el *Padre nuestro*. Siéntense que vamos a empezar la clase.

Y comenzaba el himno a la bandera para iniciar las lecciones...

"Salve insignia de la patria ¡oh!
glorioso pabellón, cuando el
viento te despliega, se me
ensancha el corazón.

Tú eres símbolo de gloria, no
hay tesoro que te iguale, ¡oh!
bendito pabellón, los soldados
de la patria, en arrecio de la lid,
al mirarte se enardecen, hasta
vencer o morir".

(*Simeón Santacoloma*).

Otros maestros optaban por el cántico del ánimo para estudiar que

decía: "Vamos niños a la escuela, vamos ya sin dilación, que
el maestro nos espera, para damos la lección".

Que era parodiada por los alumnos...

"Vamos niños a la escuela, vamos ya sin dilación,
que el maestro nos espera, para darnos *coscorrón*".

Abramos el cuaderno de escritura y vamos a bautizar una niña que ha
venido a clase y entonces nombremos padrinos para esa niña. Ustedes dos
van a ser los padrinos (señalando a dos alumnos de la clase). Previamente
se había pintado una niña como una vara larga con dos manitas a los lados,
y como los niños eran tan pequenitos los hacía subir en taburetes para que
cada uno le cogiera una mano, y el más rico de los dos le regala un gorrito
para ponerle a esta niña. Le ponía el punto a la "i". Y decía el maestro:

-Bueno, ya está lista con gorrito y todo. Vamos a bautizarla, y le vamos
a poner por nombre "i".

- ¿Cómo se llama su ahijada?, al de la izquierda.

- "i".

¿Cómo se llama su ahijada?, al de la derecha.

- "i".

Al resto de niños:

- ¿Cómo se llama la ahijada de estos dos niños?

_ «i»

Y esta promoción de alumnos de 1914 del maestro Emilio Vinasco siempre recordará que la "i" es una niña con un gorrito de esquimal.

(Testimonio de Jesús Antonio Trejos)

Abran ahora el cuaderno de historia...

"Por los caminos caldenses
llegaron las esperanzas
de caucanos y vallunos
de tolimenses y paisas
añorando mansas fugas
de muías, arrieros y enjalmas..."

(Era cuando la mariposa verde nos servía de mapa)

Vamos a aprender algunas de las poblaciones de Caldas.

Copien:

"Las poblaciones de Caldas:
Manizales y Villa María,
San Francisco, Apía y Belén,
Riosucio con Salamina,
Pereira que es un Edén,
Circasia, Anserma, Salento,
Belalcázar, San Joaquín,
Pacora, Aguadas, Marsella,
Marmato y San Agustín,
Supía, Guática... Gando, *(El profesor enseñaba con la
"y")*

Quinchía y Arrayanal..."

(Testimonio de Rafael Sánchez)

Pasemos ahora a la clase de ortografía. Encabadores y tinta "norma", papel secante al lado.

Se escriben con *Jota (J)*:

"Teje, maneje,
no se empendeje,
deje de joder.
Ujier, bujía y apoplejía,
y el agujero de la mujer..."

Volvamos a escritura. (Dibujaba el ala en el tablero...)

- ¿Qué es esto?
- Un ala.
- ¿Quién lleva alas?
- Los pájaros, el avión.

(Vuelve el maestro): A con 1, al. L con a, La. Ala.

Y venían las planas de "*Alegría de leer*":

alelí lulo Lola no baila ni lee

Ismael estuvo seis días en la isla

yo amo a mi mamá mi mamá me ama

No podía faltar el recreo: la parvada alegre alcanzaba el patio; al hombro, la mochila con una botella larga y verde que contenía aguapanela con leche y varias arepas redondas; en los bolsillos, las bolas, el trompo, los figurines y los cinco centavos para "mecatiar" en la tienda escolar que ese día estaba a cargo del curso quinto compitiendo por el termómetro cívico de la escuela (el que más vendiera).

- ¿De qué jugamos?
- A la gallina ciega.

(Uno de los muchachos del grupo se vendaba con un pañuelo, le daban tres vueltas...)

- Gallina ciega ¿qué andas buscando?
- Una aguja y un dedal.
- ¿Para qué?
- Para coserle la colcha al general.
- Da tres vueltas en revueltas y sálolo a buscar. "

Y si lograba agarrar a alguno ese quedaba de gallina ciega, era condenado a una pena que debía pagar a la salida de clases.

El profesor Emilio Gartner, vicioso del cigarrillo, las mujeres y el trago, enseñando moral, decía a sus alumnos, después de contar la fábula de la zorra:

"Mis queridos zorritos: ¡haz lo que yo diga mas no ¡o que yo haga!".

Un testimonio de la afirmación de la oralidad de aquellos maestros.

(Testimonio de Osciél Gartner).